

No es momento
de intereses ni
conceptos parti-
culares
Un sólo anhelo:
¡¡ TRIUNFAR !!

RUTA



ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

Año I — Núm. 8 — 15 cts.

Redacción Vía Layetana, 32 y 34 - 3.ª Te. 15986
Administración de «Ruta» Unión, 7 - Telef. 23658

Barcelona, 5 diciembre 1936

EDITORIAL

Exacta concepción del momento

El tema de actualidad durante estos últimos días, ha sido y continúa siendo, la carencia de responsabilidad y de espíritu de sacrificio de las masas populares ante la magnitud de la obra a realizar y la crudeza feroz de la lucha entablada. A nuestro entender, ello es debido a que las masas populares desconocen en absoluto toda la realidad, toda la intensidad y toda la trascendencia de la contienda establecida y la obra a realizar, y no tienen por consiguiente, una exacta concepción del momento y una idea de los enormes esfuerzos y sacrificios que son precisos para triunfar.

Existe, a nuestro modo de ver, un divorcio entre las masas y sus dirigentes, entre los sindicatos y sus elementos más representativos, consecuencia de la tarea inmensa que pesa sobre cuantos camaradas ocupan cargos de responsabilidad y que les imposibilita de dedicar al sindicato o grupo el tiempo necesario. Es imprescindible, establecer de nuevo una asidua relación, un contacto estrecho entre masas y dirigentes, para que unos y otros se compenetren y para que se logre ese grado de responsabilidad en las masas que es imprescindible para obtener el triunfo sobre el fascismo y el éxito de la Revolución.

Ha sido, a nuestro entender, un error profundo la campaña de euforia realizada por la prensa de todas las tendencias antifascistas, desde los primeros días de la revolución, tanto en lo que se refiere a las operaciones del frente, como en cuantas medidas se han ido tomando con relación a la transformación social. Hoy tocamos de ello los resultados. Como consecuencia de ello, no se piensa en sacrificios, se piensa tan sólo en ventajas y comodidades.

Ha sido necesario, de que los fascistas se situaran frente de Madrid y amenazan gravemente

de tomarlo para que se dejara sentir una formidable reacción

popular dispuesta a evitarlo a toda costa. Ha sido necesario también, de que el problema económico llegara a un grado álgido de gravedad, para que nos dispusiéramos a ponerle remedio.

Cuando se dejan agravar los males, los remedios a aplicar han de ser heroicos. Esto es peligroso en grado sumo y debemos procurar evitarlo en lo sucesivo.

Somos partidarios de decirle al pueblo la verdad, toda la verdad, para que sea ese mismo pueblo, que tantas pruebas ha dado de fervoroso revolucionarismo, quien a tiempo tome las medidas necesarias que han de conducirnos a la victoria.

Que sepa el pueblo, que las masas se persuaden, de que el triunfo depende de todos y de

cada uno. Hay que convencer a todos que las grandes conquistas se obtienen tan sólo a base de grandes sacrificios y esfuerzos.

La responsabilidad ante el Mundo y ante la Historia, la hemos contraído todos por igual. Todos sin distinción, debemos disponernos a vencer, cueste lo que cueste.



¡A luchar! ¡En la retaguardia como en el frente!

ARCHIVO
INTERNACIONAL
C.N.T. F.A.I.



La guerra y la revolución

“La única preocupación de todos, debe ser hoy, ganar la Guerra”. Consigna ésta lanzada por un determinado sector antifascista y que incesantemente martillea nuestros tímpanos, coreada por propios camaradas nuestros. Bien está, de acuerdo con la consigna, pero es muy necesario que sobre la misma, se pongan los puntos sobre las íes.

Decimos que estamos de acuerdo, porque también nuestro mayor interés es ganar la guerra; pero, consideramos que realizar la Revolución al propio tiempo que hacer la guerra, es la mayor garantía del triunfo. Hemos sido siempre totalmente enemigos de esa idea que a muchos ilusionaba, de que interesaba a la clase trabajadora el desencadenamiento de una nueva guerra que tuviera como epílogo la Revolución Social. Ante esa idea, nosotros decíamos y decimos, simultáneamente que la guerra estalle, los trabajadores deben desencadenar la Revolución.

Para nosotros, decirnos que ganar la guerra posibilita hacer luego la Revolución, es casi igual que cuando se nos decía que el triunfo en las urnas de las izquierdas políticas, posibilitaba también la Revolución. Entonces y ahora, dudamos de tales profecías.

Nosotros nos negaríamos rotundamente a hacer una “guerra” más, una guerra entre intereses capitalistas. Nuestra guerra es revolucionaria. Es una guerra entre dos mundos. No vemos posibilidad alguna, de trazar una línea divisoria entre las medidas necesarias para vencer en esta guerra, en el orden político, económico y bélico, con las que son también indispensables para hacer la Revolución.

La guerra, nuestra guerra, y la Revolución, son inseparables. Una y otra se complementan. Vencer en la guerra, es imprescindible para la Revolución; de la misma forma que aseguramos, que de no hacer la Revolución, perdemos la guerra. Perderíamos la guerra, entre otras cosas, porque cuantos se batían en

la lucha feroz contra el fascismo, les impulsa la fiebre ardorosa y sublime de transformar la sociedad, de edificar un nuevo mundo más humano y más justo. ¿Cuál sería la actitud de nuestros hermanos del frente, si al regresar lo hallaran todo tal cual lo dejaron o peor?

Nuestra camarada Montseny, decía en su alocución del domingo: “La finalidad de ganar la guerra, debe de ir unida con la solución de los problemas planteados por ella. No se puede desligar la Revolución de la guerra. Si así se hiciera, limitaríamos el empuje de las masas que luchan en el frente.

Consideramos un tópico absurdo decir que cuando vengan los del frente, haremos la Revolución; porque lo más natural, es que cuando regresen nuestros compañeros estarán más que cansados de violencias y de guerras y que lo que anhelarán será que les proporcionemos un descanso y no ver inútiles los esfuerzos y sacrificios por ellos realizados.

Además de esto, si no hacemos una honda revolución en todos los órdenes de la vida, el militarismo introducido en nuestro ejército antifascista puede cambiar por completo la mentalidad de la gran mayoría de los milicianos, a la par que la política de la retaguardia les sabría halagar y recibirlos con bombas y platillos, con toda clase de banderas y de hurras, que podría resultar una venta en los ojos de los revolucionarios de ayer, de los que fueron a la guerra por y para la Revolución.

Y se nos diría luego, igual que se nos dice hoy “que hay que ganar la guerra”, que la economía en ruinas no permitiría hacer transformaciones, que los peligros de las complicaciones extranjeras, etcétera, etc.

Nuestra guerra es revolucionaria. O hacemos la Revolución, o pierde la guerra su principal objetivo. Y entonces los peligros del fracaso son inminentes.

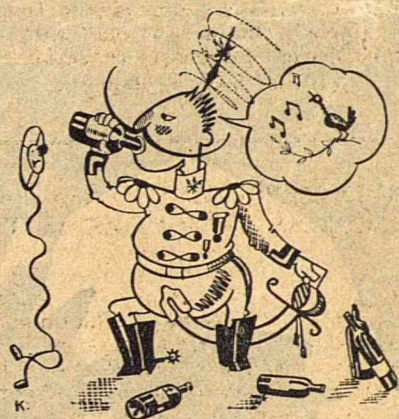
Cuando nosotros hablamos de DISCIPLINA, es porque nos hacemos cargo de que estamos abocados en una guerra que a toda costa es necesario ganarla.

Sabemos sobradamente que se ha discutido demasiado entre nosotros, entre los anarquistas el vocablo, la palabra DISCIPLINA. Pero hay que tener presente que Anarquía no es DESORDEN. Este concepto de la Anarquía es el concepto burgués de la misma. Nosotros al querer, al recomendar orden, estamos en lo justo y en lo nuestro.

Los anarquistas tampoco queremos la guerra. Pero nos han provocado la guerra y hay que defendernos y ponernos a la altura de las circunstancias, y sin coordinación, sin mando único, sin DISCIPLINA, no es posible ganar la guerra.

Y lo que nos interesa y por lo que luchamos es para ganarla. Si somos torpes en los conceptos, en estas circunstancias; si por torpeza se perdiera la guerra lo habríamos perdido TODO.

Sed, pues, conscientes, que es lo que se debe de exigir a todo anarquista y ved y pensad, que es lo que más nos interesa para triunfar definitivamente, aunque los medios nos repugnen sobremanera.



Este es el “Gobierno” de Burgos que han reconocido Italia y Alemania.

Los Comités de fábrica no han sido creados para que desempeñen el papel de NUEVOS RICOS. No son para que substituyan al burgués. Los trabajadores tienen el deber de denunciar a aquellos Comités que se han acostumbrado a usar el modo imperativo y que hasta para ir al “water” necesitan coche.

Hay algunos controles y comités de abastos que confunden su misión con la de los antiguos intermediarios o especuladores.

La semana pasada, refiriéndonos a los agiotistas, pedíamos como medida preventiva, se fusilaran unos cuantos de los que desvergonzadamente comercian con las necesidades del pueblo.

BALCON DEL MUNDO

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

A renglón seguido del crédito de millones y millones de pesetas lanzado por el capitalismo internacional a favor de la junta de asesinos de Burgos, los trabajadores de todos los países intensifican más y más su solidaridad con los proletarios españoles en lucha abierta contra el fascismo sanginario.

De todos los pueblos, hasta desde aquellos donde el fascismo reina con toda su brutalidad medioeval, recibimos a diario pruebas de ayuda y voces de aliento. Un verdadero aluvión de trabajadores antifascistas de todos los ámbitos de la tierra, acuden continuamente a nuestro suelo para luchar tenazmente contra el fascismo, ofrendando sus vidas, sacrificando su amor al hogar en aras de la revolución.

Bombas que caen sobre Madrid y que no llegan a explotar. Bombas de fabricación italiana, en cuyo interior envuelto en aserrín un papel que dice: “Trabajadores de España, vuestros hermanos italianos no quieren asesinaros”. Trabajadores de muelles de Francia y otros países, se niegan a embarcar los cargamentos de armas destinados a los fascistas españoles.

Todo ello, demuestra hasta qué grado de apasionamiento ha llegado la lucha entablada en nuestro suelo en las esferas internacionales. Ante la burda y criminal maniobra que los gobiernos fascistas en su ayuda descarada a los mercenarios militares de España, los trabajadores del mundo se entregan también con impetuosidad y con ardor a la contienda iniciada entre el mundo que nace y el que muere.

Los gobiernos democráticos empiezan a temer las consecuencias de la lucha ante las amenazas y provocaciones continuas del fascismo internacional y la actitud airada de los trabajadores de sus respectivos países, ante las mismas. El Gobierno francés no oculta ya el fracaso estrepitoso del Pacto de no Intervención y manifiesta estar dispuesto a ayudar a los antifascistas españoles si es secundada por Inglaterra. Esta, ante las amenazas y las exigencias de su burguesía y de la clase conservadora, no se atreve aun a decidirse, pero todo indica que las clases productoras le obligarán muy pronto a cambiar de actitud.

El mundo va despertando a la trágica realidad. La conciencia humana va a enfrentarse en todo el planeta contra la confabulación salvaje y criminal del Capital y el fascismo.

El parasitismo de ayer y el de hoy

España está viviendo horas de honda tragedia. Bajo el signo de la cruz y al grito de ¡viva Cristo rey! todo un clero sanguinario y un ejército de militares traidores cuyo desdoble encarnan los puntales más poderosos de la plutocracia internacional, han desencadenado una guerra sin cuartel en nuestro suelo patrio, con el solo y exclusivo objeto de aplastar, primero al pueblo español, y luego a todos los pueblos más o menos liberales del Universo. La cruzada católico-militar, va en contra de la cultura popular y de las exigencias libertades conquistadas por los pueblos dignos a fuerza de sacrificios cruentos y en beneficio de la humanidad en peso.

Afortunadamente, el pueblo español, ha sabido responder al asalto de la bestia reaccionaria con un heroísmo que raya en lo sublime. Las horas que vivimos son horas de suma gravedad. Son horas preñadas de dolor y de agobio. Horas de un gran alumbramiento social, de cuyo parto desgarrador se espera el albor de una nueva Era de felicidad humana que tendrá sus efectivos en el aplastamiento total de las tiranías. La lucha entablada entre la libertad y la reacción es de vida o muerte. La sangre de los hijos del pueblo corre a raudales. En los alrededores de Madrid se libra la gran batalla. Madrid, a estas horas, está llamado a ser la cuna de la nueva Humanidad, el Tálamo donde se gesta el nacimiento de una nueva civilización. Y el nuevo ser nace. Está naciendo a estas horas. El parto es doloroso, muy doloroso. Pero el ser nace. Pugna por salir del regazo materno de los hijos del pueblo y de sus hijas las dulces heroínas. El esfuerzo de la partera es supremo. En su dolor, profiere retumbos que conmueven a todo el Universo. El eco de sus gemidos atraviesa continentes y electrifica, con sus estruendosas convulsiones a la humanidad en peso. Pero la humanidad no la representan en estos momen-

tos más que las personas sensibles. Las personas sensatas. Las personas que han nacido y se han gestado en el sufrimiento. Las personas que lo han dado todo siempre, todo, por el bien de la humanidad, hasta su propia sangre.

Otros seres con figura humana, no han hecho jamás nada útil por el bien común. Estos seres son los parásitos de la sociedad. Estos seres que a estas horas todavía no se han enterado de las horas graves que estamos viviendo. Seres sin honor, que hoy como ayer, siguen despreocupados su vida de despilfarro, su vida de lujuria, su vida de señoritisimo caciquil, su vida de holganza y de placeres. Estos seres que siempre han vivido al margen de las contiendas populares, que no les ha interesado jamás un comino, las tragedias de hambre y de lucha del pueblo, estos seres viven hoy, como ayer, indemnes. La revolución ni siquiera les ha rozado. Es, pues, una vergüenza para la revolución, es un sarcasmo en estas horas de honda tragedia que los salones de baile actúen como antes del 19 de julio. Que la inmoralidad y la dilapidación sigan su curso normal como en los mejores tiempos burgueses. Consentir estas diversiones en los salones de lujo, es una afrenta descarada que se echa a la cara de nuestros hermanos que luchan en los diversos frentes. La revolución debe salpicar también al parásito. Barcelona está plagada de ellos. ¿Qué no siempre sea el pueblo la eterna víctima, el eterno mártir! Que toque alguna vez cargar con el peso de las vicisitudes y del trabajo a quienes teniendo todo, sin hacer nada se burlan del que nada tiene, produciéndolo todo. Es hora ya de acabar con tanta ignominia y con tanta contemplación. Es hora ya de que el pueblo sepa adonde va. Es hora ya de darle todas las supremas satisfacciones de que hasta el presente ha carecido.

R. TARIN



De viernes a viernes

Escribimos este resumen semanal desde uno de los frentes de batalla.

Pueblecillos, caseríos, todo cuanto integra la afamada, en los anales agrícolas, Hoya de Huesca, vibra en bullicio y en actividades bélicas.

De cuando en cuando, los toques marciales, el tableteo de las ametralladoras, el chasquido de los fusiles y, hasta algún que otro cañonazo, nos advierten que aquí la vida humana vale muy poco, y que el sublime rendimiento de ella, se hace sin ostentación de ninguna clase.

¡Qué magnífico optimismo, y qué generosa despreocupación, la de estos muchachos y los de estos milicianos, de edad ya granada, ante los momentos de prueba que les esperan!

Ni por un momento, ni con Madrid ni sin Madrid, dudan del triunfo final. A nadie se le oye decir: "Si ganamos...", sino: "Cuando triunfemos..."

¡Qué gran obra revolucionaria y constructiva, de consuno todos los partidos antifascistas, queda por hacer, y se puede hacer en estas tierras liberadas de caciques; pero todavía no, de pasiones individuales y partidistas que podrían dar al traste con los avances sociales ganados, si la buena voluntad y el aliento organizador y cooperador les faltara!

Un día suenan los cañones, y demás mensajeros de la muerte, con más intensidad que los anteriores. Hay que demostrar al enemigo, que,



aún pensando mucho en la ayuda personal a la capitalidad de la República, sobran efectivos para dirigir una vigorosa ofensiva sobre otros frentes, y el de Huesca ha empezado a cumplir con el solidario deber bajo los mejores auspicios. Gratas noticias de la marcha de las operaciones nos llegan, y si las nubes no nos hubieran jugado una de sus estratagemas descargando copiosas lluvias a mediados de semana, los resultados de la ofensiva iniciada, no se hubieran hecho esperar en nuestro favor.

Esta paralización pasajera de las actividades guerreras, ha sido, en cambio, beneficiosa para la buena germinación de los sembrados. Las lluvias de esta época, en este país, aseguran media cosecha triguera y favorecen el desarrollo de las yerbas ganaderas; las primaverales, hacen lo demás, y en la guerra, tener la alimentación del combatiente asegurada, constituye los tres cuartos de la victoria.

La lucha en Madrid, durante la semana, da de sí ataques tras ataques enemigos, rechazados, con heroísmo precursor del triunfo, por los nuestros; infamia tras infamia, acumuladas, con los bombardeos aéreos incendiarios de la población civil, por los fascismos internacionales invasores de nuestra patria, bajo el mando ficticio del execrable Franco, con la complicidad de la Iglesia Católica y del capitalismo internacional dueño de nuestros centros de producción o aspirante a dominar los que no han caído aún en sus garras. Y en los países democráticos, los proletarios que están con nosotros moralmente, bajo la amenaza de que, el potro esgrimido por la plutocracia que los gobierna con máscaras de obrerismo, dé una vuelta más, en el propósito capitalista de quebrantar la resistencia de las masas explotadas, y retrotraerlas, económicamente, a los tiempos anteriores de la Gran Guerra.

¿Dejarán pasar la oportunidad que les presenta la Historia, para desenmascarar a esos gobiernos, cuyos tópicos y prejuicios políticos, sólo son las ligaduras con las cuales quieren sujetar las reivindicaciones que, el derecho a la vida y al trabajo para sostenerla, les obliga a exigir contra el egoísmo leguleyo de los bien situados demócratas; abandonando al pueblo español a sus propias fuerzas?...

Avisos y notas

A LOS CAMARADAS RECIEN LLEGADOS DE VICIEN

Pequeños camaradas de Vicién que sufristeis el yugo y la tiranía fascista y que supisteis resistir con valor y espíritu aquel odioso régimen que con su grito de "Arriba España" pretendían ensanchar la base de la República con cadáveres proletarios; vosotros que visteis llegar con infinita alegría a las heroicas milicias salvadoras que os devolvieron la felicidad que tan rotundamente habíais perdido; vosotros que sin hogar levantaís el puño pidiendo no tan sólo venganza sino justicia contra esa banda de miserables, negra y nefanda que asesina a los indefensos niños y mujeres por la espalda sólo para satisfacer sus instintos monstruosamente criminales. Vosotros que hoy todavía sois niños, pero que habéis vivido de cerca esa lucha tan tétrica y fantasmal que padece nuestro patrio suelo seréis no cabe duda, los hombres libres de un mañana luminoso. Todos juntos nosotros y vosotros puestos en pie, iremos a defender a aquellos pueblos que aunque su firme voluntad era vencer no se lo permitió la intervención de unos traidores que tarde o temprano encontrarán su merecido, defenderemos a esos pueblos que tienen sus libertades y sus corazones oprimidos por unos militares canallas, unos legionarios indeseables expulsados la mayor parte de sus respectivos países por criminales y ladrones secundados por el fascismo internacional que les presta traidora ayuda mediante el pago de territorios pertenecientes al gobierno legítimo, nos levantaremos contra esos malvados y aunque sus balas homicidas hagan sucumbir a millares de nobles compañeros, la victoria final debe ser nuestra y lo será porque la merecemos y hemos luchado por ella.

En estos momentos en que la cruel hidra facciosa os ha hecho alejar de vuestros hogares y os habéis recogido en este pueblo del que desde hoy en adelante seréis considerados como hermanos, podéis estar seguros que hallaréis el aliento amoroso que antaño perdisteis. Compañeros, agrupémonos todos y gritemos con la fuerza de nuestros pulmones: ¡Vivan los pueblos libres! ¡Muera la reacción!

Salud. — José Baldevey.

NOTA IMPORTANTE PARA LAS ESCUELAS RACIONALISTAS DE CATALUÑA

La Comisión nombrada en la Asamblea de Escuelas Racionalistas, celebrada últimamente en Barcelona, ruega a todas las Escuelas Racionalistas de Cataluña nos manden su dirección con la mayor rapidez, para comunicarles un asunto de suma importancia que les interesa conocer. Nuestra dirección es: Plaza Lesseps, 9, Barcelona (Gracia). Os saluda, La Comisión.

F. A. I. F. I. J. J. LL.
COMITE COMARCAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DE BADALONA

A los compañeros de las Juventudes Libertarias de Badalona, Pla de Besós, Casas Baratas, Gramanet del Besós y Barrio Salud.

Por la presente se os convoca al Pleno Comarcal que se celebrará el domingo día 6 de diciembre, a las 10 de la mañana, en el Teatro La Amistad, del Pla de Besós (San Adrián) bajo el siguiente orden del día:

- 1.º Informe del Secretariado Interino.
 - 2.º Nombramiento de mesa de discusión.
 - 3.º Estructuración de esta Comarcal.
 - 4.º Nombramiento del comité de esta y estructuración del mismo.
 - a) Sitio donde debe residir el Secretariado.
 - b) Cuota que deben pagar las Juventudes a este Comité.
 - 5.º Asuntos generales.
- Dada la importancia de los puntos a discutir y esperando no faltaréis, os saluda anárquicamente, Por el Comité interino, El Secretario. — Nota: A este Pleno asistirá una delegación del Comité Regional.



¿Somos o no somos?

Diálogo entre dos marineros de la Armada Española:

—¿Entregaste la instancia pidiendo la ropa que se te perdió en el naufragio del Ferrándiz?

—Sí, pero no la quieren cursar al Ministerio de Marina.

—¿Por qué?

—Porque falta el encabezamiento de la instancia que debe decir: "Excelentísimo señor Ministro de Marina".

—¿Nada más por eso?

—Sí. Falta también el "Suplica" que se acostumbra poner. Y claro, me han dicho que la instancia es irrespetuosa.

—¿Y por qué no lo pusiste?

—No puse lo primero, porque estamos en un periodo revolucionario y debemos considerarnos todos con los mismos derechos y con los mismos deberes, es decir, todos iguales. Y para mí, al Ministro de Marina, como representante popular del Gobierno, no lo considero como superior ni en trato ni en derecho. Le tengo mi mayor consideración y respeto como hombre. Simplemente.

Y no puse lo segundo, porque no debemos suplicar, ni rogar, ni mostrarnos con tanta inferioridad ante una petición justa y razonada. Me quedé sin ropa luchando por la causa y creo tener derecho a reclamar otra. Nada más..."

Tomen nota las organizaciones de que ese lenguaje oficial de los Ministerios y de las instituciones bu-

rócratas no se adapta a los momentos revolucionarios que estamos viviendo. Y tengan en cuenta que los que se opongan a esa emancipación moral son unos emboscados o unos seudorrevolucionarios.

Cuando la revolución francesa, el pueblo suprimió todos los tratamientos que lo situaban en un nivel inferior.

¿Será posible que nosotros ni esto sepamos hacer?

BORIS

COMPAÑERO:

Después de leer este semanario, no lo tires. Los compañeros del frente lo necesitan.

Alcohol es dinero. Alcohol es veneno. A cambio de ese veneno, nos dan armas. Necesitamos muchas armas para vencer al fascismo. Todo el vino, todo el alcohol debe emplearse para ganar la guerra. Sólo permitimos que se emborrache Queipo. No debe consumirse ni vino ni alcohol en la retaguardia. ¡ARMAS, ARMAS!

F. I. J. L.

F. A. I.

Federación Local de Juventudes Libertarias

¡JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS! ¡HOMBRES LIBRES!
¡ANTIFASCISTAS TODOS!

Ante los momentos presentes por que atraviesa España y ante la necesidad de que todos nos responsabilicemos con nuestro deber, recabamos vuestra asistencia al acto que tendrá lugar el próximo domingo, día 6, a las 10 de la mañana, en el Teatro Poliorama, donde os disertarán: José Conesa, militantes del movimiento juvenil libertario sobre *Las Juventudes Libertarias ante la Juventud* y GASTON LEVAL conocido militante del movimiento anarquista internacional, sobre *Misión de las Juventudes Revolucionarias*.

¡Por el futuro de la Juventud! ¡Por el triunfo rápido y total sobre el fascismo! ¡Por la libertad de los pueblos! Acudid todos al acto.

Federación Local de J. J. LL. de Barcelona

EL GRAN MITIN JUVENIL EN EL



Una abigarrada concurrencia juvenil asistió el domingo a oír la voz vibrante y revolucionaria de las Juventudes Libertarias y Socialistas. El domingo por la mañana, tuvo lugar en el Gran Price un grandioso mitin organizado por las Juventudes Socialistas Unificadas y las Juventudes Libertarias conjuntamente en el que estas dos comunicaciones juveniles revolucionarias, glosaron las bases establecidas sobre las cuales han cimentado su unidad de acción al mismo tiempo que expusieron el programa a realizar y la actitud a seguir por toda la juventud para obtener rápidamente el triunfo total sobre el fascismo y la realización de la transformación social. Asistió al mismo una numerosa concurrencia destacando en primer plano el elemento juvenil de ambos sexos, en el escenario fueron colocadas una bandera anarquista y otra socialista. A ambos lados colgaban dos pancartas una con

Una ola inmensa de jóvenes revolucionaron con su presencia y sus vivas a la el pacto establecido entre las J.J. LL. las

el retrato del inmortal Durruti y el de la camarada Lina Odena en la otra. Antes de empezar el mitin las voces juveniles entonaban vibrantes himnos revolucionarios, vivas a la Revolución y gritos de U. H. P.

Abrió el acto José Pérez, por las Juventudes Unificadas de Cataluña, quien pidió antes de empezar, un minuto de silencio, en memoria de los caídos en la lucha contra el fascismo criminal simbolizados por las grandiosas figuras de Buenaventura Durruti y Lina Odena. A continuación, hizo una breve exposición de toda la brutalidad y todo el salvajismo, del tramatismo y la desgracia que significaba para todos el triunfo del fascismo. Para combatirlo en todos los terrenos y con toda la intensidad que se requiere, hemos llegado a una estrecha unión las Juventudes Libertarias y las Juventudes socialistas.

La unión de la juventud revolucionaria es la garantía de la estrecha unión entre todos los trabajadores, a la par que del triunfo. Terminó el compañero Pérez, dando vivas a la Unión de las Juventudes Revolucionarias y al triunfo de la Revolución.

A continuación hizo uso de la palabra Tomás González, en representación de las J. S. U. C. quien glosó el pacto de unidad establecido manifestando que los móviles básicos que nos habían inducido a establecerlo era el triunfo en el fascismo y el logro de la Revolución social. Manifestó que la Juventud que desde los primeros momentos se lanzó sin reservas a la contienda, continuaria firme en la misma con más brío, con más ardor si cabe cada día, para conseguir lo que nos hemos propuesto. La Juventud, dijo, ha de ser, es en realidad la garantía suprema del triunfo del antifascismo.

El fascismo es el enemigo irreconciliable de la juventud, porque ésta representa la nobleza, la fraternidad

y la inquietud reveladora. La esclavitud y el feudalismo serian de nuevo una trágica realidad si el fascismo venciera. La Juventud se hallaría aniquilada totalmente.

Nuestro anhelo es movilizar a toda la juventud sin distinción de clases ni matices para ponerla frente al fascismo para salvar a Ma-



drid, y para conquistar rápidamente la victoria total. Sus últimas manifestaciones fueron una manifestación rotunda de que pese a todas las adversidades venceremos plenamente en la lucha prevenida.

Ginés García. Inmediatamente hizo uso de la palabra en representación de las Juventudes Libertarias, el compañero Ginés García, cuyas primeras palabras las dedicó a resaltar el estrecho paralelismo existente entre este mitin y el que se celebró en la Plaza de Toros Monumental para sellar el pacto establecido entre la C. N. T., F. A. I. y U. G. T., P. S. U. C. A continuación dedicó un ferviente y sentido recuerdo al camarada Durruti manifestando que la única forma de que nosotros podíamos hacer honra a su memoria, era recogiendo como herencia su vida ejemplar de defensor del pueblo, y su esfuerzo titánico puesto en la lucha contra el fascismo. Honraremos a Durruti, dijo, derrotando totalmente a la bestia negra que intenta hundir España en las negras tinieblas de la inquisición y la barbarie. Hizo a continuación la apología del glorioso 19 de julio, en que la Juventud del brazo con el pueblo trabajador

y revolucionario heroicamente da España contra el fascismo, regando de sangre generosa el camino de todas las capitales.

Se ha establecido un Comité de entre las J.J. LL. S. U. C. para arrojar entre otras una intensa ña oral y escrita conseguir que organismos que de vida política de nuestro pueblo en dignamente presentadas todas las necesidades antifascistas.

La Juventud revolucionaria unida, también, mejor organizaremos la sión del salario de las J.J. LL. Esto dice parece realmente justicia, una variedad lo que nos hemos; pero no cuando a renglón y reclamamos presión de todos los fabulosos, con todo el encubrimiento la ración excesiva de algunas industrias establecer tan pronto posible, el familiar. En las circunstancias, demos, no debe haber nadie otra cosa lo imprescindible para vivir.

Estamos en guerra la misma, nadie de nadie ser excluido que la victoria será para todos.

Terminó abogando por la estrecha unión de toda la juventud revolucionaria como el tal más firme de la unión entre todos los proletarios y la consigna todas nuestras piraciones ideológicas.

Martí Salvat. —Compañero, en representación del Comité de las J. S. U. C., manifestó a los asistentes la importancia trascendental que para cada uno de todo el pueblo tiene para la clase trabajadora Internacional la cruenta batalla de Madrid se está dando, advirtiendo de la defensa de la ciudad depende en parte, la suerte de todo movimiento revolucionario.

Pidió a la juventud campesina, dos los trabajadores generales que rezaran el máximo de todo cuanto necesario para que nuestros hermanos de Madrid que la victoria dicho frente no se desperdiciara. Indicó la necesidad de que se organizaran convoyes de viveres y de ropas enviados al te de Madrid.

Exhortó a la juventud a que se preparara para la realización de una gran purga en la guardia y en el seno de las organizaciones Sindicales donde se han emboscados un número elevadísimo de fascistas encubiertos, que se pasa a un riguroso control.

Se dió lectura a una resolución enviada a la juventud por los compañeros del Comité de Limpieza Popular, la cual se indicó la necesidad de que la juventud sin abandonar sus otros trabajos y otras diversidades se empleara en la lucha contra el fascismo.



EL "PRICE"

nes cionarios, rubri- sus la Revolución, as J. S. U. de C.

y el
ali-
se

Se ha
entre las
arrollar
ña oral y
organismo
de nues
presente

La Juve
también
emos la supre
sion del sa
parece rea
cia, una arbitra
riedad lo
; pero no es tal,
cuando a
clamamos la su
abulosos, acabar
presion de
con todo
ración en
establece
posible, el salario
familiar. En
instancias, no po
demos, no
ie otra cosa, que
lo impres
vivir.

Estamos
misma, no pue
de nadie
que la victoria
será para

Terminó
estrecha unión de
toda la juvria como el pun
tal más fíntre todos los pro
letarios y todas nuestras as
piraciones.

Martí
pañero, en repre
sentación
vo de las J. S. U.
C., manifiesto la importancia
trascendenta cada uno, para
todo el para la clase traba
jadora. Intera cruenta que en
Madrid se, advirtiendo que
de la defadepende en gran
parte, la s movimiento libe
rador.

Pidió a
campesinos, a to
dos los tral
eral que realiza
zaran el m
todo cuanto fuese
necesario
nuestros heroicos
hermanos
que la victoria de
dicho fren
er. Indicó la ne
cesidad de
aran convoyes de
viveres y de
enviados al fren
te de Madri

Exhortó
que se apreste a
realizar una
radora en la reta
guardia y e
de las organiza
ciones Sindi
s donde se hallan
emboscados
evadísimo de fas
cistas encub
ensable, que se va
ya a un rig
nto.

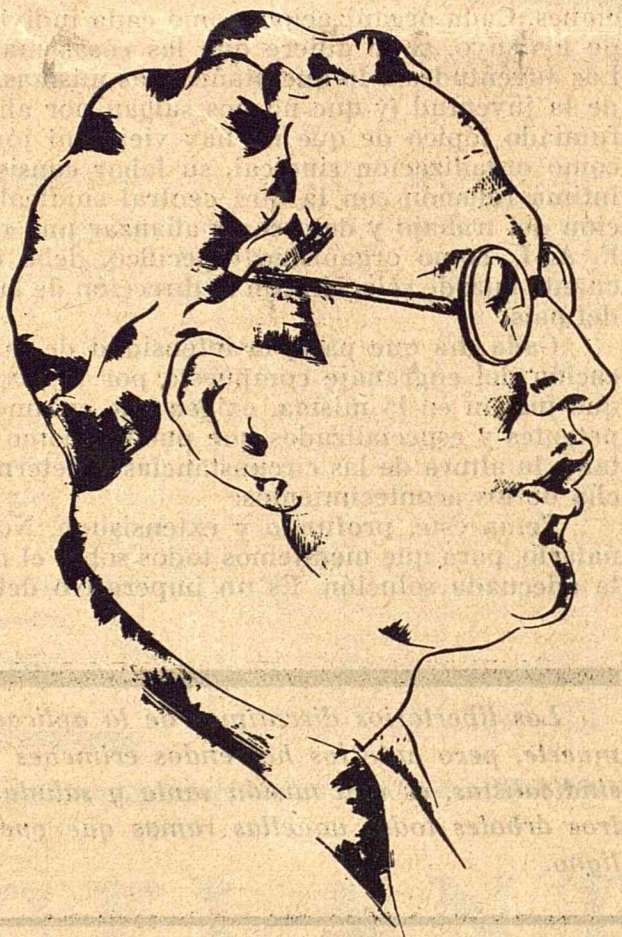
Se dió le
ción de una adhe
sion enviada
los componentes
piada Popular en
del que fue
sidad de que toda
la cual se in
abandonara depor
la juventud
emplearse de lle
scismo.

no en la lue

Fidel Miró. — Habló después este camarada, por el Comité Regional de las J. L. C. quien empezó manifestando, que hoy más que nunca, debemos de aprender a valorar el tiempo. No en el sentido burgués ruín y mezquino; sino bajo un punto de vista revolucionario. El tiempo es vida. Cada minuto, cada hora, representa posiciones ganadas o perdidas.

A continuación remarcó elocuentemente la responsabilidad que ante el mundo y ante la historia, hemos contraído todos. La victoria, camaradas, depende de todos y de cada uno. Si no hacemos todos el máximo sacrificio, sino realizamos el esfuerzo necesario, seremos derrotados por más esfuerzos que realicen un buen número de camaradas y por más vidas que se inmolen en aras del ideal.

Combatió la campaña de Euforia, que desde la prensa y la tribuna, se viene realizando desde los primeros días del movimiento, por



entender que el mismo creaba en las masas un exagerado optimismo totalmente contra-productivo. Al pueblo manifestó, hay que decirle la verdad, puesto que ha dado pruebas suficientes de su idealismo y de su ardoroso espíritu revolucionario, seguros de que ha de reaccionar favorablemente. Si un día perdimos Toledo, debíamos decirselo al pueblo, con la seguridad absoluta de que éste se hubiese lanzado al día siguiente a su reconquista. El pueblo ha de saber toda la crudeza de la lucha, debe tener conciencia de la responsabilidad histórica, para que se apreste, a dar la batalla al fascismo, con toda la intensidad necesaria.

Somos partidarios los Anarquistas, de la

crítica

serena, noble y documental, pero sólo otorgamos ese derecho, a aquellos que hacen todo cuanto les es posible, para vencer al fascismo. Mas hay que tener en mucho cuidado con la crítica. Es hora de hacer, de realizar, más que de criticar. Por regla general, ésta es un arma que ejercen hábilmente, los emboscados de la quinta Columna a los cuales hay que tapar la boca, hay que eliminarlos.

En otros tiempos, podíamos achacar la culpa de todos los males a los gobiernos que se nos imponían, a las crueles arbitrariedades de la burguesía. Pero hoy no, hoy no podemos culpar de todas las adversidades a los hombres que hemos puesto en la dirección del país. La culpa es nuestra, la culpa es de todos, puesto que no hacemos cuanto es preciso, todo cuanto exige la lucha entablada y el triunfo de la revolución. Sea quien sea, quien enviemos en la dirección política y social de España, en las actuales circunstancias, fracasará rotundamente sino le prestamos todo el apoyo necesario.

Dijo a continuación, que hay que intensificar la jornada de labor, que si antes pedíamos aumento de salario y disminución de la jornada para matar al capitalismo y por la Revolución, hoy por las mismas causas, debemos trabajar más y quedarnos con lo estrictamente necesario.

El fascismo es la última dolencia del sistema capitalista. Este sabe firmemente que va a morir. Sabe que su única salvación, consiste en desencadenar sobre la tierra, una nueva conflagración mundial, mucho más horrenda que la pasada, que tenga como resultado, el retrotraimiento a los tiempos de feudalismo retrasando así cinco o diez siglos el reloj de la historia.

La guerra es la antítesis del anarquismo, es la negación de toda la individualidad y de todo humanismo. Por eso los anarquistas, hemos combatido tanto la guerra, por eso la hemos temido tanto. Pero una vez en ella, hay que hacerla con todas sus consecuencias, teniendo en cuenta, camaradas, que la guerra no es una algarada callejera.

Hay que acabar resueltamente con el enclaustramiento y el agiotismo hay que enviar a las trincheras, a cuantos no hagan una labor útil y necesaria. Y a cuantos comercien desvergonzadamente con el hambre del pueblo, hay que fusilarlos.

Pidió a todos, y especialmente a los dirigentes, la máxima lealtad, la máxima igualdad y el más agudizado espíritu de sacrificio.

Nuestra nobleza, los humanos sentimientos de la juventud, nos llevan hasta perdonar el



enemigo;

pero no perdonamos al traidor. Exigimos la muerte de los traidores.

Las últimas palabras del compañero Miró, fueron para indicar que debíamos todos de imprimir a nuestros músculos y a nuestros cerebros, el ritmo acelerado que las circunstancias exigen.

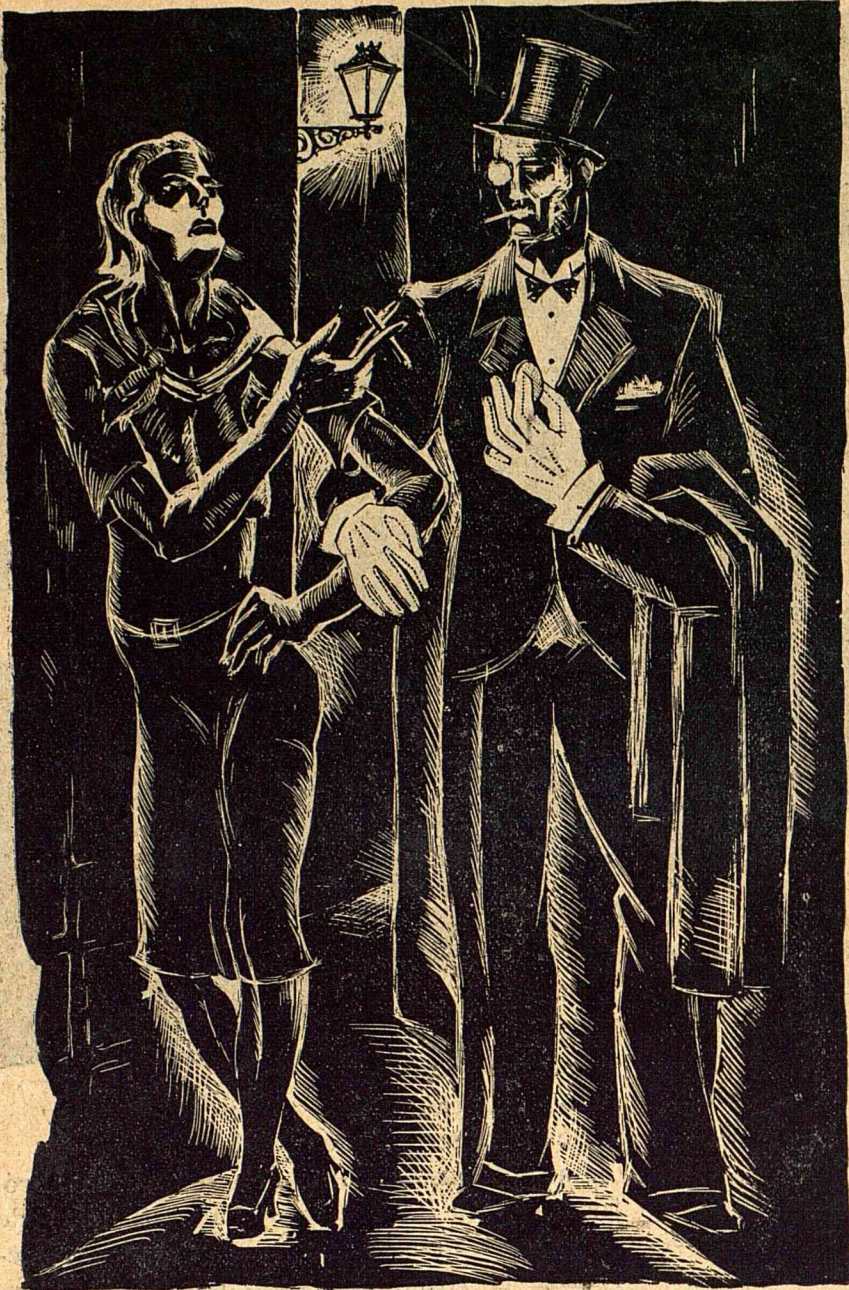
A luchar como titanes, hasta vencer o morir.

El camarada Alfredo Martínez, por las J. L. resumió el acto y dió lectura a un gran número de adhesiones. Dijo que se había realizado la unidad juvenil revolucionaria, para aplastar el fascismo, y hacer cada día más estrechas las relaciones entre las dos centrales sindicales. Añadió que el ejemplo dado por la juventud revolucionaria de Cataluña, sería muy pronto rubricado por todas las Juventudes revolucionarias de España.

Atacó las democracias europeas, por su actitud indecisa y favorecedora del fascismo. Y terminó manifestando que las J. L. y las J. S. U. C. sabrán hacer honor a los compromisos que en el pacto de unidad han contraído.

El acto terminó con el mayor entusiasmo.





La prostitución en los momentos actuales

Mucho es lo que se ha dicho y escrito sobre este problema, si bien viejo, siempre nuevo y palpitante de la prostitución.

Escritores, filósofos, políticos, hombres de ciencia en general, han dedicado párrafos y más párrafos y hasta libros enteros a tratar de este tema bien en un aspecto social, moral o simplemente científico.

Si analizamos la historia de las grandes sociedades antiguas y modernas en todas ellas encontraremos más o menos disfrazada la prostitución. Esas mismas historias nos hablan de las reinas —reinas en el sentido americano y comercial de la palabra—, del amor, de esas mujeres que por medio de sus habilidades gobernaron países, destruyeron fortunas, etc., etc., esas pasaron o han debido pasar ya a la historia. Pero quedan todavía como un problema al parecer de imposible resolución, las parias del amor, las explotadas por todos los vividores del vicio, las que destruyen nuestra raza contaminando a la juventud de sus terribles enfermedades; esas mujeres de caras pintarrajeadas, y cuerpo flácido que encerradas en infectos prostíbulos o solas por la calle, más que deseo, inspiran repulsión, lástima.

No vamos a discutir aquí si este problema tiene o no tiene solución; ya sabemos que sí. Consecuencia inmediata de las diferencias económicas que el capitalismo establece entre los hombres, de la miseria, de esa moral rastrera que funda todo el honor de una mujer en una membrana inútil que la misma naturaleza se encarga de suprimir a veces, de la falta de educación sexual de los jóvenes, en una sociedad donde todo esto no existiera, la prostitución no tiene razón de ser. Lo que tratamos de ver es si en los momentos actuales, cuando la revolución no está todavía más que en sus comienzos, es posible suprimir o cuando menos atenuar tan terrible plaga.

Hemos dicho repetidas veces que hay que hacer una movilización general de todos los elementos útiles, bien para el trabajo o para el frente de batalla, esa tan cacareada movilización que de hacerse permitiría regenerar y en último caso suprimir a todos esos individuos, no solamente inútiles, sino nocivos para la sociedad. ¿Por qué no incluir en ella a las prostitutas? Todos hemos contribuido más o menos a reducir las al estado en que se encuentran. Deber de todos es, pues, el regenerarlas, haciendo todo lo posible, exigiendo, si es preciso, se les dé una manera de vivir digna, reintegrándolas al trabajo.

¿Que a muchas de ellas habría que llevarlas a un sanatorio? Nada más lógico si así lo necesitan; que algunas son caso perdido y habría que suprimirlas? Se suprimen; siempre quedarían algunas a quienes atraer hacia el trabajo y a nuestra causa.

Queda sólo una cuestión por resolver y es la de la necesidad o no necesidad de la prostitución, entretanto llega el nuevo orden de cosas

Plagas sociales

Todavía hay mendicidad. Todavía hay quien extiende humildemente su descarnada mano en suplica, en demanda de una limosna. Acto que siempre hemos combatido los anarquistas y que ha despertado en nosotros un falso sentimiento compasivo hacia esos seres que desconocen el placer de la vida y los impulsos del amor. Nuestros puños se han crispado muchas veces ante esa injusticia social. Nuestros corazones se han sentido lastimados ante esos cuadros verdaderamente llenos de miseria y de desdicha. Esos cuadros trágicos, reales, que observábase tiempos atrás por todos los lugares céntricos de la ciudad y que alteraban nuestra sangre y nos hacían clamar una justicia enérgica.

Luchábamos por destruir todas las desigualdades y todas las injusticias de un régimen cuya economía estaba en decadencia y cuyo carcomido edificio hemos derribado con nuestra piqueta demoledora.

Y ahora, cuando la economía capitalista ha sido desplazada para dar paso a una economía colectiva; cuando se está estructurando esa nueva economía, que debe estar basada en los principios elementales de la igualdad; cuando un extenso campo de acción se nos ofrece para llevar a cabo la transformación moral que debe guiar la marcha de la nueva sociedad; ahora, en estos momentos en los que la Revolución está llevando a cabo su obra transformadora, vemos aún por las calles de la ciudad seres que solicitan del transeúnte una limosna.

Debemos de acabar radicalmente con la mendicidad. Que nuestras teorías sean llevadas ala práctica en lo posible. Ha sonado la hora de emanciparse moralmente de toda bajeza y de toda humillación y justo es que facilitemos esa emancipación a quienes no han tenido la dignidad o personalidad suficientes para hacerlo en el caduco régimen capitalista.

Si son mujeres indefensas las víctimas de la miseria, que debemos combatir y combatiremos siempre mientras haya quienes vivan en la opulencia, deben ser los organismos responsables los que faciliten a esas mujeres una ocupación digna en la labor colectiva, para que así puedan atender sus necesidades sin tener que humillarse ni considerarse en un plano inferior al de los demás. Y si hubiera niños en ese estado, esos mismos organismos debieran procurar satisfacer sus necesidades y ponerlos bajo la custodia de un educador, para que por medio de la nueva enseñanza no convierta en un hombre digno de vivir la sociedad futura que se está gestando.

Mujeres y niños son los que se ven ahora mendigando por las calles de Barcelona. No en tan gran cantidad como se veían tiempos atrás. Pero, basta que se encuentre una sola mujer o un solo niño vieniendo de la caridad pública, para que nosotros nos debamos proponer sinceramente terminar, de una vez para siempre, con esta plaga social que si tenía su razón de existir en una época en la que dominaba la explotación del capitalismo y el parasitismo de la religión con su moral falsa e hipócrita, no debe continuar existiendo ahora cuyos momentos decisivos representarán en la Historia de la Humanidad el principio de una nueva época que nos acercará cada vez más a nuestros ideales de justicia y de libertad.

CESÁREO BORQUE

OPINIONES

La F. A. I. a tenor de las circunstancias

Evolucionar, transformar, vivir a tenor de las circunstancias, reaccionar y actuar de acuerdo siempre con las necesidades y las exigencias del momento. Nuestra idea, es la negación rotunda del estancamiento, de toda rutina, de los moldes rígidos y eternos.

Unos acontecimientos que no habíamos previsto, han dado al traste con cuanto en el terreno de la revolución violenta y de la reconstrucción económica habíamos nosotros pensado y escrito. Sobre la marcha nos vemos obligados a improvisar, tratando de que esas determinaciones improvisadas, sean lo más afines posible —no podemos olvidar que no somos solos a determinar— con nuestros conceptos ideológicos.

Nuestro movimiento específico, organizado para actuar en el estrecho marco de la clandestinidad y como movimiento de oposición, salta a la vista hoy, que su estructura y su funcionamiento no responde a los imperativos de los momentos actuales. El ritmo acelerado de los acontecimientos, imprime a los organismos que quieren determinar sobre los mismos, y no ser por ellos determinados, una extraordinaria rapidez orgánica e intelectual, que forzosamente debemos dar a nuestro organismo específico si no queremos ser por otras fuerzas desplazados.

Urge también robustecer la base de la F. A. I., un tanto quebrantada por el crecidísimo número de camaradas que han marchado al frente de batalla, por los que han caído heroicamente en la lucha contra el fascismo y los que se hallan totalmente absorbidos en cargos de responsabilidad.

Hace falta también delimitar los campos del radio de acción que han de tener cada una de nuestras organizaciones afines. Durante los periodos de feroz persecución, cuando teníamos que desenvolvemos dentro de la más rigurosa clandestinidad, llegó a dudar, como muchos otros camaradas, de la eficacia de que dentro del movimiento anarquista existieran la organización sindical, la específica y la juvenil; puesto que las tres organizaciones, se desenvolvían de idéntica forma y su labor no se distinguía apenas en lo más mínimo. Sólo en los periodos de relativa libertad burguesa, se diferenciaban en algo el movimiento confederal y específico. Mas hoy, en plena libertad, se repite de nuevo la incongruencia de ser una organización la repetición de la otra.

La C. N. T. y la F. A. I., no pueden ser, no deben ser una misma cosa. Si así fuese, lo lógico sería fusionarlas, hacer de las dos organizaciones una de sola. Es necesario delimitar funciones. Cada organización, como cada individuo, debe ocuparse de lo suyo, si se quiere que las cosas marchen como deben. Las Juventudes a lo que atañe a las mismas, a lo que es propio de la juventud (y que no nos salgan por ahí con el viejo e infundado tópico de que no hay viejos ni jóvenes). La C. N. T. como organización sindical, su labor consiste en ocuparse, en íntima relación con la otra central sindical, de la administración del trabajo y de crear y afianzar una nueva economía. La F. A. I., como organismo específico, debe interesarse en todo cuanto guarde relación con la dirección de la vida político-social del país.

Cada día que pasa, la intensidad de la lucha y la complicación del engranaje compuesto por la diversidad de factores que juegan en la misma, exigen que creamos organismos competentes y especializados que puedan como antes he dicho, estar a la altura de las circunstancias y determinar sobre la marcha de los acontecimientos.

Tema éste, profundo y extensísimo. No hago más que señalarlo, para que meditemos todos sobre el mismo y busquemos la adecuada solución. Es un imperativo del momento.

MIRLO

Los libertarios disintimos de la aplicación de la pena de muerte, pero ante los horrendos crímenes en masa a obreros sindicalistas, es una misión santa y saludable podar de nuestros árboles todas aquellas ramas que pueden dar fruto maligno.

que la hagan innecesaria. Como dice el compañero Dr. Martí Ibáñez en un folleto editado no hace mucho tiempo, si bien el peligro de perder la vida parece excitar en los hombres los deseos sexuales, estos mismos deseos debidamente aprovechados y encauzados, son una fuente inagotable de energías, aprovechables para otros fines. Nosotros los jóvenes antifascistas y sobre todo los libertarios, tenemos un gran objetivo a alcanzar; la revolución social, ella nos exige al mismo tiempo y para poderla llevar a cabo, ganar la guerra contra el fascismo. Todos nuestros momentos son pocos; todos nuestros esfuerzos, todas nuestras actividades deben ir encaminadas hacia ese fin.

Fácilmente se ve que el problema no es tan arduo como parece, sólo de nosotros depende el resolverlo.

¡Jóvenes libertarios! No malgastéis vuestras energías, guardarlas todas y exigir de quien puede hacerlo, que se aprovechen como es debido. Después cuando hayamos ganado la guerra, cuando hayamos hecho la revolución, será llegada la hora de disfrutar de todo lo que la sociedad que muere nos robaba. Esa sociedad que nos hemos propuesto destruir, y que destruiremos así se oponga el mundo entero.



¿Queréis llenar el Mundo de cadáveres? ¡No lo conseguiréis! Hemos de llenarlo nosotros de Ideas.

El campo y la revolución

El entusiasmo indescriptible con que los trabajadores de la tierra recibieron las primeras decisiones revolucionarias, la ayuda grandiosa y desinteresada que realizaron desde los primeros momentos para abastecer, la línea de fuego, que se había establecido frente al fascismo, nos llenó a todos de satisfacción y nos hizo comprender que los campesinos no eran avariciosos como siempre se había dicho, sino que como nosotros anhelaban la revolución y estaban por ella dispuestos a hacer cuantos sacrificios fuesen necesarios.

Las primeras colectivizaciones, antes de que el Departamento de Economía dictara ninguna disposición y orientación al respecto, fueron llevadas a la práctica por los campesinos de Cataluña. Aquellas colectivizaciones, muchas de las cuales podían tomarse como ejemplo, daban fe del ardor revolucionario de los campesinos. El gran número de convoyes de viveres en-

viados por los campesinos directamente al frente de batalla, ratificaban su estrecha solidaridad con los trabajadores de la industria y su anhelo fervoroso de vencer sobre el fascismo.

Desde los primeros momentos, nuestros camaradas del campo se dispusieron a trabajar con ahínco, más horas que antes, sin dejar un palmo de tierra por cultivar, con el fin de intensificar la producción, para que en caso de que la lucha durara nuestro pueblo no conociera las privaciones.

Hoy, sin embargo, se plantea y se agudiza cada día que pasa el angustioso problema que se le planteó también a la Rusia revolucionaria en 1917, cuando los campesinos se negaron a abastecer a las ciudades de todo cuanto éstas necesitaban para su sustento. Hubo necesidad de emplear la violencia, para convencer a los trabajadores de la tierra que tenían la obligación de dar sus frutos a los que lucha-

Testamento de Durruti: "Unidos y tenaces, venceréis. Las Juventudes Libertarias con las Socialistas Unificadas han cumplido tu pensamiento. Nuestra inteligencia, nuestro vigor y nuestro odio te darán venganza."

Unidad juvenil. Unidad de acción en la lucha para la guerra. El frente nos une, la retaguardia no nos debe separar. Quien obstaculice, será arrollado.

Con nuestras bases, vamos a la liquidación de "los señoritos de la Revolución". Que midan sus acciones y sus pasos.



A los arribistas y a los agiotistas, anulación de sus derechos. No podemos tolerar que se mixtifique el hecho social.

Tú, mujer, compañera, amiga. Prepárate para tu sitio de responsabilidad. Las Juventudes Libertarias y Socialistas te necesitan para la estructuración económica. Has de ocupar nuestro sitio en la fábrica, en el taller, en la oficina...

ban por la causa del pueblo. ¿Hasta qué punto entonces y ahora eran culpables de lo ocurrido los propios trabajadores de la industria?

Los campesinos rusos querían que a cambio de los productos de la tierra, se les entregaran máquinas para intensificar el cultivo y ropas para vestirse. Nuestros campesinos, quieren lo mismo que sus hermanos de Rusia.

Como consecuencia de la vergonzosa reducción de la jornada de labor y el aumento de salarios en las industrias, los productos de las mismas se han encarecido en determinados artículos, de manera escandalosa. Esto ha hecho, que se intensificara la desigualdad ya existente de la capacidad de consumo entre los trabajadores de la tierra y los de la industria.

Si se tolera por un lado el encarecimiento de la producción indus-

trial y se prohíbe por el otro el aumento de precio de la producción agrícola, ¿qué de extraño tiene que los campesinos retengan y escondan aquellos productos que nos son imprescindibles para el sostenimiento del pueblo?

Hay que darse cuenta de todo esto. Hay que comprender que no puede pasar ni un momento más, si queremos evitar que empeore el mal que señalamos y la quiebra total de nuestra economía, sin decidarnos ya de una vez a intensificar la jornada de labor de la industria y a establecer un tipo de salario familiar.

Cuando el trato dado a los campesinos sea idéntico al de los trabajadores de la industria, no nos será difícil convencerles de la necesidad del sacrificio que la lucha que sostenemos y la obra que hemos emprendido requieren.

ESTAMPAS

Su majestad el cacique

Entre la fauna pueblerina de las Españas, existía antes del 19 de julio un bicho raro, y malo de pensamientos y de actos: el cacique.

Este bicho era tradicional desde los primeros años del siglo XIX, durante los cuales aparecieron, generalmente, dos ejemplares en cada pueblo; el apostólico y el constitucional, que tras la primera guerra civil se convirtieron en conservador y liberal, para degenerar en la República en el agrario o cedista y el lerrouxista.

El programa de todos era sentar sus zarpas sobre el pueblo, aprovecharse de los bienes de éste, no bien controlados en los registros de la propiedad, hacer recaer sobre sus dominados las contribuciones y los consumos que en justicia les correspondía pagar a ellos y hacer valer ante sus jefes políticos de Madrid el número de votos electorales de que disponían, para conseguir alguna prebendilla en favor de sus hijos y sobrinos, tontos o malos estudiantes, o de los hijos de sus amistades, más femeninas que masculinas.

Entre estos caciques, acostumbrados a oírse llamar, de padres a hijos, AMOS, también los había que, de la nada, mediante la usura, y la habilidad, llegaban a usurpar la jefatura a los caciques de herencia familiar, después de quedarse con sus bienes, y, hay que reconocer que, estos eran los peores, pues en aquellos influían muchas veces la vanidad de los blasones que creían sustentar, mientras que los segundos lo superdaban todo al ansia insaciable de enriquecerse, fuera como fuera, aun sometiendo la ley a sus mezquinos intereses.

Tipo excepcional de esta clase de caciques, ese que no ha podido escapar a la justicia revolucionaria, a pesar de tenerlo todo preparado para burlarla en caso de salir frustrados los planes facciosos, en Tardienta, el famoso Gavin.

Antes de la guerra europea, eran tan escasos sus bienes, que los padres de su esposa, de posición mediana, y la posición mediana, entonces, en los pueblos aragoneses, tenía que enviar a sus hijas a servir los malos años como ayuda familiar a Barcelona y Zaragoza, se opusieron, con todas sus fuerzas, al matrimonio. Pero este pequeño March, supo ofrecerse de corredor a Romanones y a los cuneros liberales de Huesca, pues desde el conde, bedel de la Monarquía, hasta Lerroux y Soriano, jefes de la demagogia republicana, todos metieron la mano en los espléndidos negocios que la provisión de los aliados ofrecía, y Tardienta fue un nudo importantísimo de concentración de productos dispuestos para la exportación, comprados a bajo precio cuando se cerraban las fronteras, si bien se les daba salida cuando la respetable cantidad almacenada, así lo requería, que para algo habían de servir las influencias de los interesados en el negocio. Los últimos años de la guerra, los libros de Gavin daban un balance de operaciones aproximadas al centenar de millones. Naturalmente, algo había de quedarse entre las uñas y entre ello, también suponía el sudor de sus empleados que, por un estipendio irrisorio en aquellos tiempos, trabajaban sin discusión las horas que disponía el AMO y que no eran pocas.

Vino la Dictadura y, el antiguo consocio de los liberales, se supo colocar bien donde tantos arribistas hallaron su maná y siguió haciendo negocios, y para que la Iglesia los aceptara como buenos, puso sus autos a la disposición de los obispos para que hicieran las visitas pastorales y también los obsequió en su moderno comedor de nuevo rico.

Cayó la Dictadura y cuando las nonnatas elecciones preparadas por el gobierno Berenguer, quiso presentar por el distrito de Boltaña, como candidato independiente, y le acompañó en la propaganda, al fatídico March, a quien, sus afinidades de capitanes de industria, le atraían. La digna repulsió que aquellas elecciones amañadas recibieron del pueblo español, las hizo fracasar y el Alto Aragón no pasa hoy por la vergüenza de haberse visto representado en las Cortes por el criminal número uno del consorcio fascista.

No podía estar inactivo, tal personajillo, durante el bienio negro, y, mientras daba una mano a los que pretendían fundamentar el desprestigio de los primeros gobiernos republicanos con las importaciones de trigo, y pintaban desesperada la situación de los labradores que no podían vender el trigo a ningún precio por culpa de la tasa, con la otra compraba a cuarenta y seis pesetas, haciendo firmar en los recibos el legal, en espera de beneficiarse de los quinientos millones que se votaron en provecho de los acaparadores y grandes terratenientes.

Ayudó a un hermano a establecer una tienda y obligaba a sus empleados a comprar en ella, aunque los géneros fueran peores, y más caros, bajo pena de ser despedidos, y cuentan que una vez, enterado por un soplón de que uno de los empleados había hablado mal de él, para humillarlo, tiró el bastón al suelo y ordenó al cuñado cogérselo.

Para terminar la biografía de este cacique, acaparador de fábricas, de géneros y hasta de hombres propicios a la esclavitud, por un plato de garbanzos, sólo faltaba saber que, fracasados sus planes subversivos y cometida la primera torpeza de su vida, dejándose coger en la ratonera cuando esperaba ayuda de los fascistas oscenses, todavía intentó hacerse compatible con el nuevo estado de cosas, pero la rapidez de los acontecimientos, le impidió destruir documentos comprometedores y ya no queda de toda su obra más que un nombre castigado y execrado.

P. T.

¡ADELANTE...!

¡Camaradas!: La hora de la lucha empieza, mejor dicho, ha empezado; hemos de luchar ya que lo hemos hecho con las armas en la mano, con la Cultura y el Progreso, dos armas nobles que son de tanto valor como las que empuñan nuestros bravos milicianos, porque si ellos luchan para arrojar de nuestro país a los opresores enemigos del mismo, que en la obscuridad pretendían envolvernos, nosotros esguiremos la lucha de estos bravos para hacer de nuestro suelo, un país próspero y fértil, un país que dé hombres libres y que con su talento sepan influir a las masas obreras, sepan inculcarles esta cultura que de nosotros querían des-

terror los asesinos de nuestras vidas, de nuestra juventud pujante. Las escuelas racionalistas, netamente racionalistas y todas nuestras instituciones culturales son las que nos ofrecen estas poderosas armas. Estos jóvenes que con su esfuerzo se abren paso y lo abren a los demás para cultivarse para seguir adelante en el camino de la vida, triunfales, roto el último eslabón de la cadena que nos oprimía cruel, sin consideración de ninguna clase. La Libertad nos abre amorosa sus brazos brindándonos un porvenir risueño lleno de esperanzas. Avancemos hacia ella, hermanos todos, hacia esa Libertad que tan generosamente se presenta ante

nuestros ojos, y unámonos todos para marchar en pos del Ideal que nuestras mentes, han forjado, de ese Ideal que nos iguala y nos hermana a todos con los dulces lazos de un amor fraternal y noble que nos eleva en nuestros sentimientos, de ese Ideal por el que gustosos y en aras de él, sacrificaríamos nuestras vidas, por ese Ideal que tanta sangre ha costado a heroicos combatientes por la memoria de los cuales seguiremos avanzando sin retroceder un solo paso. ¡Por la Cultura! ¡Por el Progreso! ¡Por la LIBERTAD CULTURAL, SOCIAL Y MATERIAL!

CONCHA

SI FUERA POSIBLE QUE DIOS O EL ESPIRITU SANTO O EL CRISTO QUE LOS FUNDO GOZARA DE PRERROGATIVAS SOBRE LOS MORTALES, YA HABRIA DEJADO SENTIR SU BRAZO PODEROSO Y OMNIPOTENTE SOBRE LA CATERVA DE REQUETES CRIMINALES QUE OSTENTAN SOBRE SUS PECHOS MEDALLAS Y ESCAPULARIOS.

La obra constructiva es madre e hija, al propio tiempo, de la Revolución

No nos cabe la menor duda que de no haber sido asesinado en el año 1909 el emprendedor e idealista Francisco Ferrer Guardia, fundador de una obra digna solamente de un clarividente, como era la Escuela Moderna, la Revolución y la guerra de hoy seguiría por unos cauces de más ordenación y efectividad por todos nosotros, por la clase proletaria. Bien supieron lo que se hacía la política nefasta de aquella época al quitar criminalmente la vida del camarada anarquista quien sabía perfectamente que la Revolución comienza en la escuela, prosigue en el Instituto y en las Universidades; porque la Revolución, las verdaderas revoluciones son constructivas.

Como colosales armazones de hierro, hay que construir conciencias. Nada tan eficaz como la verdadera escuela científica que sentando sus precedentes naturales en las tesis de Lamarck y su discípulo Darwin, no precisa de dogmatismos de ninguna especie para demostrar claramente a todas las inteligencias, a la de los niños inclusive, de forma científica y por lo tanto incontrovertible, la negación de toda clase de fanatismos y de doctrinas esclavizadoras de almas y conciencias apoyadas por falsedades ridículas, que no pueden ser consideradas ni como hipótesis por caer por su propio peso la absurdidad de toda la doctrina creacionista de Curiel y secuaces.

Formando una enorme pira de volúmenes científicos, apropiados para la escuela, para los Institutos y las Universidades, para toda la cultura y formación de las personas intelectualmente, ha de crearse inmediatamente la Escuela Racionalista, verdadera y única heredera de aquella Escuela Moderna, que por el tiempo transcurrido desde su fundación y por los adelantos experimentados en la Ciencia, ha dejado de ser "moderna" y es preciso que lo sea eternamente avivándola con sus textos y normas puestos al día. Francisco Ferrer ya dijo que LA ESCUELA MODERNA SIN SUS TEXTOS NO TENDRIA EFECTIVIDAD. Hay, pues, que hacer la Revolución creando inmediatamente los textos de la Escuela Racionalista.

Es un armazón de hierro más, para forjar conciencias libres, hombres autodisciplinados que es la gran falla que hoy experimentamos y que hemos de subsanar cuanto antes si queremos que la Revolución tenga una

efectividad positiva, que se consolide.

Las Juventudes Libertarias hacen la guerra y la Revolución simultáneamente.

Las Juventudes Libertarias velan y tienen la misión de velar y no abandonar sus posiciones culturales de la

Escuela Racionalista y la Universidad Popular.

Las Juventudes Libertarias triunfarán en la guerra y fundarán la sociedad nueva que precisamos, obra de la verdadera Revolución, de la Revolución constructiva que es la única que perdurará, por ser la única Revolución verdad.

MUJER:

No te impregnes de sentimentalismo. Trabaja y lucha, pues cada prenda que confecciones, en manos de nuestros milicianos, será el aliento de vosotras que les daréis vida para la conquista de la Revolución.



Impresiones J. Bertrán, Aribau, 200

ARCHIVOS
ESTATALES